

1233
M395
14
898

C
F1233
.M395
C14
1898

1898

1898

1898

EX-LIBRIS



1020002750



104522

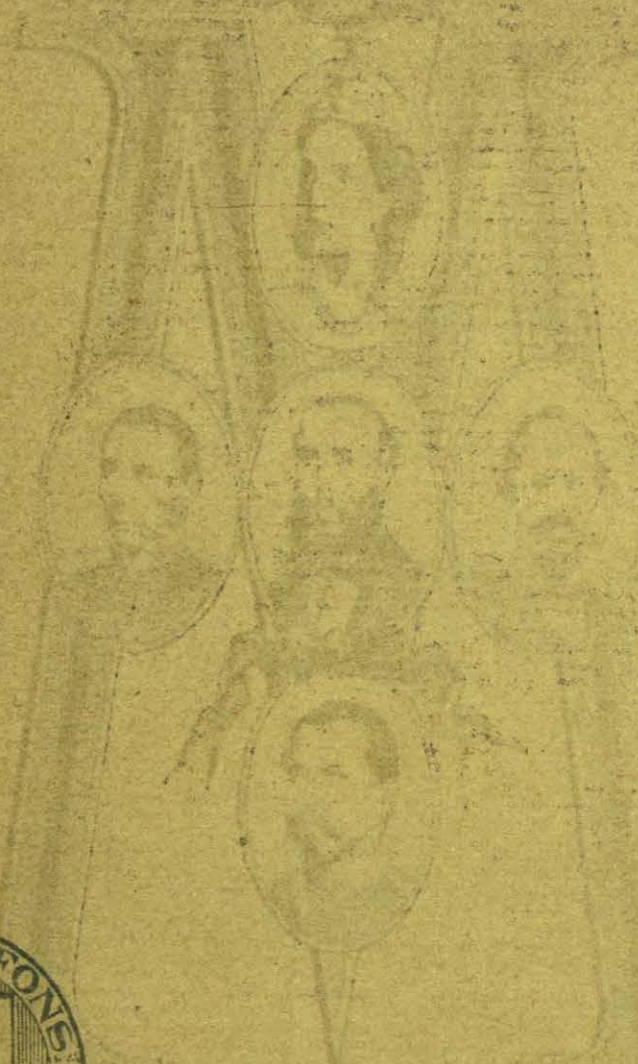
HISTORICO DE
CALENDARIO MAXIMILIANO



AÑO DE 1898.



F1233
1898
219



CALENDARIO HISTORICO

-DE-

MAXIMILIANO

PARA EL

AÑO DE 1898



MEXICO

Tip. y Lit. Correo Mayor 410, Apartado Postal 70.

1898



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

ADVERTENCIA

El año de 1867 se publicó por primera vez en esta Capital un *Calendario Histórico de Maximiliano*, conteniendo los relatos y documentos de más importancia referentes á la existencia y fin desastroso de tan efímero imperio. Treinta y un años han transcurrido desde entonces y aun permanecen latentes los recuerdos de aquel drama que jamás olvidaremos los mexicanos.

Los acontecimientos á que nos referimos, son de por sí tan interesantes que creemos innecesario encarecer su importancia, sólo tenemos que manifestar que se ha reproducido exactamente lo que en aquel año de 1867 se publicó, sin alteración alguna, obligándonos esto á hacer una *advertencia* tocante á la toma de Querétaro, porque aunque mucho se ha dicho y aun en el texto que reproducimos se asegura la traición de López, en los últimos tiempos algunas personas prominentes han negado el hecho asegurando que no hubo tal traición.

Esperamos que el público recibirá con agrado esta nueva edición y que nuestro pequeño libro será leído con el interés que creemos merece.

Dos Palabras.

La historia es para las naciones lo que la fotografía para las familias. Esta les deja para siempre un recuerdo palpitante de los seres queridos de sus antecesores, en una tarjeta que puede llevarse sobre el corazón. Aquella consigna en unas cuantas hojas los acontecimientos remarcables de los pueblos; y las generaciones que se van dejan á las que vienen la enseñanza de lo que ha pasado, perpetuando indefinidamente aquellos sucesos, que frescos aún en los que los presenciaron, sin esas hojas quedarían ignorados para los que les suceden, ó cuando menos serían referidos como una tradición más ó menos adornada de consejas y cuentos fabulosos, que los desfiguraban al antojo de los narradores. La historia contemporánea tiene que ser verídica, porque hay millones de ojos que presenciaron los acontecimientos; millones de labios que pueden desmentir al que los relate cuando traspase los límites de la verdad y de la justicia. Esta es la ventaja de no dejar al porvenir el cuidado de referir lo pasado.

México acaba de pasar por un período que para siempre quedará impreso en la memoria de los pueblos todos, del globo. Quiso levantar un Trono sobre el asiento mismo de la República; se ocurrió á la más ilustre de las casas europeas en solicitud de uno de sus Príncipes para ceñirle la corona; hubo sus ambiciones, sus intrigas; pero el Príncipe vino, apoyándose para gobernar en la fuerza extranjera que le preparó el terreno. Hubo momentos en que se creyó extinguida del todo entre los mexicanos la idea republicana. Mas no era así: la conquista adquirida en 1824 no podía perderse en 1863 por la voluntad de algunos. El trono descansaba sobre una voragine, que llegada la vez lo haría desaparecer fácilmente. Y así fué. Las ambiciones de la Francia salieron defraudadas, y tuvo al fin que retirar sus tropas del territorio mexicano, dejando comprometido en su empresa al Príncipe á quien trajo. La revolución que sostenía el estandarte republicano tomó aliento, como era natural, con ese avance que le daba el mismo que vino á arrollarlo. La chispa no extinguida en Paso del Norte, se comunicó á la Nación entera formando un incendio formidable, y dando una lección terrible al mundo. El drama comenzado en Miramar el 10 de Abril de 1864, tuvo su desenlace en el cerro de las Campanas, el 19 de Julio de 1867. El Trono fué reemplazado por un cadalso; la púrpura imperial por un sudario! Ya sólo queda el recuerdo de lo que pasó, y la enseñanza de la lección recibida.

Al publicar nosotros un Calendario que lleve el nombre del infortunado Príncipe MAXIMILIANO, no pretendemos otra cosa más que dejar consignados para las generaciones venideras, hechos que constan de documentos oficiales publicados en diversos periódicos del mundo. Para ello nada podremos de nuestro propio caudal. Copiaremos, si todo aquello que juzgamos necesario, para que otros hombres puedan formar la historia de esta época. Reunidos así en unas páginas manuales esos documentos y esos escritos que ahora se encuentran esparcidos en los periódicos, podrán servir á todos de gran utilidad. Ajenos á toda idea política, sólo queremos que en el ALMANAQUE HISTÓRICO DE MAXIMILIANO se encuentre consignada la verdad desnuda de lo que ha pasado ante nuestros ojos. Es sólo una biografía de ese Príncipe, enriquecida con algunos documentos.

Desde que se conoció el trágico fin de los sucesos de Querétaro pretendimos hacer esta publicación; pero entonces habria salido incompleta: Los documentos que la adornan han venido después. Posteriormente nos detuvimos todavía en espera del resultado que tuviera la entrega del cadáver del Archiduque, para que todo se encontrara reunido en estas páginas. Entrega lo ya, en marcha para su antigua patria sacamos á luz nuestro trabajo. Este será suficientemente premiado, si es visto con benevolencia por nuestros compatriotas. A esto sólo aspiran—**LOS EDITORES.**

NOTICIA BIOGRAFICA

DEL ARCHIDUQUE

FERNANDO MAXIMILIANO

DE AUSTRIA

I.

Hijo segundo de S. A. I. el Archiduque Francisco Carlos y de S. A. I. la Archiduesa Sofía, hermano de S. M. el emperador reinante Francisco José, el Príncipe Fernando Maximiliano nació en el palacio de Schonbrunn el 6 de Julio de 1832.

Destinósele á la carrera de la marina, como se había hecho ya con otro individuo de la familia imperial, muerto en la flor de la edad, y fué menester, por lo tanto, que á sus estudios generales añadiera una educación apropiada.

Llamado á promover los adelantos de una institución casi nueva en el imperio de Austria, pasó su juventud, ora aplicándose con esmero al estudio de los clásicos, ora adquiriendo nociones especiales de la carrera á que con más particularidad debía dedicarse. Para formarse como marino y aún como hombre, hizo el joven archiduque, frecuentes viajes por Europa y por países lejanos, y de este modo, no satisfecho con la enseñanza de los libros, aprendió á conocer el mundo prácticamente. Sus tempranas peregrinaciones aumentaron el caudal de sus conocimientos, dieron solidez á su juicio y enriquecieron su imaginación y su memoria.

Apenas contaba diez y ocho años, cuando por primera vez recorría la Grecia, con el vivo interés que debía inspirarle aquel país, cuna de la civilización del Viejo Mundo. Visitó después la Italia, la España, el Portugal, la isla de Madera, Tanjer y la Argelia. En esta tierra africana, donde Roma dejó impresas sus huellas, el islamismo difundió sus tradiciones, y Francia ha realizado sus recientes conquistas, se presentó al joven Archiduque un vasto campo para útiles y fecundas observaciones, y no la dejó sin haber subido á la cumbre del monte Atlas y atravesado el país hasta Medeah.

En 1854 exploraba el litoral de la Albania y la Dalmacia en la corbeta *Minerva* de que era comandante, cuando su nombramiento para el mando superior de la marina le obligó á trasladarse momentáneamente á Viena.

Salió de Trieste en el verano de 1855, á bordo del navío almirante *Schwarzenberg*, al cual seguía una escuadra de diez y siete velas; dirigióse á Candía y visitó á Beiruth y el monte Líbano, recorriendo las costas de la Palestina. Muchos ilustres